El informe C.O.S.A. sobre la Medición de la Sostenibilidad:
Café Y Cacao En 12 Países

Resumen Ejecutivo

COSA

El Comité de Evaluación de la Sostenibilidad (COSA por sus siglas en inglés) es un consorcio mundial neutral cuya misión es acelerar la sostenibilidad en la agricultura a través de asociaciones e instrumentos de evaluación que permitan mejorar la comprensión de los impactos sociales, económicos y ambientales. COSA asesora y trabaja en conjunto con importantes instituciones y empresas líderes en el mundo para acelerar el uso de mediciones confiables y la gestión eficaz de los esfuerzos de sostenibilidad.

Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Swiss Confederation

Federal Department of Economic Affairs,
Education and Research EAER
State Secretariat for Economic Affairs SECO

El informe C.O.S.A. sobre la Medición de la Sostenibilidad:

Café y Cacao en 12 países

Resumen Ejecutivo

Los datos, el material y las opiniones aquí expresadas son estrictamente responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente un respaldo de las organizaciones que colaboran con COSA.

Cita sugerida: COSA. 2013 El informe C.O.S.A. sobre la Medición de la Sostenibilidad: Café y Cacao en 12 países. Philadelphia, PA: Comité de Evaluación de la Sostenibilidad por COSA:

© 2013 COSA

La difusión de este material para fines educativos y no comerciales está autorizada sin el permiso previo y por escrito del titular de los derechos de autor siempre que se cite la fuente bibliográfica.

La reproducción de material con fines comerciales o de otro tipo está prohibida sin el permiso por escrito del propietario de los derechos de autor.

Peticiones para obtener tal autorización deberán dirigirse al *info@theCOSA.org*

Asuntos principales

En las últimas dos décadas, los mercados crecieron para dar cabida a no menos de 435 "etiquetas ecológicas" alegando algún aspecto de la sostenibilidad. Algunos han dado paso a nuevos modelos de producción sostenible, el uso de energía y el comercio. Sin embargo, no importa qué tan completa o rigurosa sea una etiqueta de sostenibilidad, ésta no será igual a ninguna otra etiqueta de sostenibilidad en particular.

Los productos con las marcas más visibles de sostenibilidad, tales como Organic, Comercio Justo (Fair Trade), Rainforest Alliance y UTZ Certified, son ampliamente reconocidos en los mercados más desarrollados. Su presencia en el mercado es el resultado de mayor conciencia del consumidor y del liderazgo de las compañías de alimentos que creen que necesitan más prácticas de sostenibilidad en sus cadenas de suministro. Las compañías de alimentos y bebidas más grandes del mundo, como Mars, Mondelēz, McDonald's, Unilever, PepsiCo y Nestlé han hecho compromisos públicos para adoptar este tipo de iniciativas y ahora compran y comercian habitualmente al menos algunos productos certificados o verificados.

Todas las etiquetas ecológicas y programas tienen como objetivo promover el desarrollo sostenible, sin embargo, sus procesos y sus impactos difieren significativamente uno del otro. Puede ser difícil discernir las diferencias entre ellos, en parte porque incluso la palabra "impacto" se utiliza libremente en muchos informes para indicar lo que es básicamente algún tipo de intervención, por ejemplo, alguna capacitación en el tema o el logro de una certificación. La palabra impacto se define simplemente como "los efectos a largo plazo previstos o imprevistos (positivos y negativos) que se pueden atribuir a una intervención o inversión específica." De hecho, los datos científicos fiables sobre los impactos o la realización de la mayoría de las iniciativas es limitada (tales como el utilizar buenos protocolos, contrapuestas, o la importancia estadística). Los datos que se han recogido muchas veces no son fácilmente comparables con otros datos sobre el mismo tema, porque los investigadores tienden a seguir sus propias definiciones e inclinaciones individuales.

La sostenibilidad es un proceso dinámico - no es un punto estático - especialmente en la agricultura. Para poder tener alguna esperanza de gestionar el proceso de sostenibilidad de la agricultura, en primer lugar debemos tener formas prácticas para medirla de manera fiable y comprender sus factores clave a un costo razonable. Hay una clara necesidad de tener mecanismos basados en la ciencia para ayudar a entender que iniciativas e intervenciones mejorarán la sostenibilidad y cuáles no.

COSA Y Nuestra Contribución

El Comité de Evaluación de la Sostenibilidad (COSA) es un consorcio mundial neutral y sin fines de lucro con la misión de acelerar la sostenibilidad en la agricultura a través de la promoción de evaluaciones transparentes y científicas. Su objetivo es proporcionar herramientas prácticas de medición y ayudar a las empresas, productores y diseñadores de políticas a interpretar datos fiables para gestionar mejor sus esfuerzos.

COSA emplea enfoques sólidos y simples que pueden informar e influir en las decisiones que se toman en el día a día. Nuestros métodos son relativamente de bajo costo y de utilidad inmediata en la toma de decisiones lógicas y estratégicas. Esto es igualmente importante para las empresas, los creadores de políticas y los productores, así como para los Estándares Voluntarios de Sostenibilidad (VSS).
.

The COSA System

Metodología Científica
Una metodología científica comprobada para evaluar los aspectos multidimensionales de los sostenibilidad en la agricultura.

Capacidad Local
Capacidad local de desarrollar instituciones en el país para que se asocien en la investigación.

Indicadores S.M.A.R.T
Comúnmente definidos como indicadores S.M.A.R.T por sus mediciones consistentes y datos creíbles.

Herramientas
Un grupo de herramientas para recolectar, comparar y compartir información.

"COSA" se refiere tanto a la agrupación de colaboración de decenas de organizaciones y cientos de expertos así como al sistema de COSA. El sistema ofrece múltiples herramientas para recopilar, comparar y compartir información, incluyendo indicadores SMART, tecnologías de campo, y metodología de ejecución y análisis.[1] Hemos trabajado en 12 países y recopilado cerca de 18.000 encuestas a nivel de granjas y villas y aumentaremos considerablemente este trabajo

La evaluación y valoración de impacto se está dirigiendo hacia protocolos basados más en la evidencia y en la integración de los métodos que mejor capten los aspectos sistémicos de la sostenibilidad. Por supuesto, ningún aspecto de la sostenibilidad funciona por sí misma o funciona en el vacío. Entender la sostenibilidad implica que debemos tener en cuenta los aspectos económicos, sociales y ambientales entrelazados en los sistemas que estudiamos. Por ejemplo, si el objetivo principal es incrementar la producción y obtener ingresos más altos, entonces es vital entender también si esto se logrará a través de un costo social, tal como el trabajo infantil o el detrimento del medio ambiente local. También debemos ser capaces de comparar los resultados y mutuamente construir sobre el conocimiento, esto significa, alejarse de sólo tener procedimientos de investigación individuales y discretos con indicadores que son siempre diferentes y, en cambio, fomentar la utilización común de algunos indicadores básicos importantes y consistentes.

COSA apoya la gestión de la toma de decisiones, proporcionando una base sólida para la comparación y evaluación de los efectos de las intervenciones de sostenibilidad para las empresas, los creadores de políticas y los agricultores. El análisis multi-criterio y un compromiso para entender los resultados en más de una dimensión (es decir, más que los resultados económicos) ayudan a explicar más ampliamente los resultados para que las intervenciones puedan realizarse con mejor información y sean mejor ejecutadas. Aunque nuestro trabajo es aplicable a cualquier iniciativa, los VSS forman una gran parte de nuestra agenda reciente y de nuestros resultados de investigación.

Resultados De Investigación

Si bien el deseo de comparar las iniciativas entre sí es común, podemos aprender más mediante la comparación de las iniciativas de un grupo de control válido y evaluar las contraposiciones (lo que ocurre en ausencia de una intervención) en el tiempo. Esto ayuda a medir con mayor precisión y comprender los impactos de los VSS y otras iniciativas. Los datos de este informe ofrecen algunas lecciones útiles en términos de relaciones y tendencias, pero, dado que varios de los proyectos tienen sólo uno o dos años de observaciones hasta la fecha, estos siguen siendo insuficientes para proporcionar una evaluación exhaustiva de los impactos obtenidos.

En general, mirando estos datos, uno de los entendimientos más claros que surgen de la labor de COSA es que el éxito de una intervención de sostenibilidad a menudo depende de un contexto en particular. A medida que los efectos de las normas e iniciativas se desarrollan, la evidencia más concluyente continuará emergiendo de las comparaciones de varios años con nuestros socios, lo que reduce el sesgo que puede resultar de puntos de vista de un solo año. Con datos confiables acerca de sus resultados, VSS u otras iniciativas tienen percepciones significativas de sus oportunidades para mejorar y tal vez un incentivo más claro para mejorar.

Los programas de certificación no son ciertamente la única vía para alcanzar la sostenibilidad. Sin

COSA EN CIFRAS

34 asociados y contando

17,800 encuestas

12 países

15 millones de puntos de datos

embargo, en el mercado complejo de hoy, los Estándares Voluntarios de Sostenibilidad (VSS) son el único medio codificado y fácilmente verificable para comunicar aspectos claves de sostenibilidad, tales como las prácticas de producción o las condiciones comerciales. Por lo tanto, varios de estos VSS y sus certificaciones, sirven como mecanismos de mercado sin precedentes para convertir los deseos y expectativas de los consumidores que pagan el producto y las empresas en incentivos reales a nivel del productor. Sin embargo, no siempre lo hacen y COSA se esfuerza para medir qué tan bien estas iniciativas logran sus objetivos en múltiples dimensiones

> "Las decisiones que ayudan a asegurar una sostenibilidad a largo plazo sólo pueden ser tan sólidas como la información en que se basan."

Los VSS son a menudo, aunque no siempre, asociados a diversos beneficios económicos, sociales y ambientales. Estos beneficios son difíciles de comparar con los costos totales de cumplimiento, ya que muchos de los beneficios pueden ser difíciles de monetizar y los costos incurridos a menudo no son costos directos. En muchos casos, una fracción muy pequeña de los precios que paga el consumidor llega a los productores que están en la base de las cadenas de suministros y así, mientras que las iniciativas de sostenibilidad pueden ayudar a reducir la pobreza y los riesgos en aspectos importantes, consistentemente no logran incrementar el valor económico de muchos productos básicos. Por esta razón, es importante tener en cuenta la gama de beneficios y costos (monetarios o de otro tipo) cuando se observan los impactos de VSS u otras iniciativas.

Dimensión Económica

Los datos recolectados hasta ahora revelan que, en general, las granjas que forman parte de una iniciativa de sostenibilidad (típicamente certificación) están experimentando un mejor desempeño económico en comparación con las granjas de control convencionales y no certificadas. Muchos productores también tienden a tener una percepción más positiva de su situación económica. La eficiencia técnica fue mayor entre los productores que formaban parte de una iniciativa para una serie de países, aunque todavía existe un amplio margen para mejorar. Los ingresos netos promedio por hectárea, la mejor medida de la viabilidad económica a nivel de granja, fue superior en muchas de las principales iniciativas de certificación observados, pero no por un margen muy amplio. Los mayores ingresos fueron impulsados generalmente por múltiples factores: mayor producción, menor costo de producción y, ocasionalmente, precios de mercado más altos.

Advertencias: Los resultados futuros no necesariamente ofrecerán los mismos resultados positivos, sobre todo en términos de ingresos. En la mayoría de los casos, el coste de entrada y capacitación para los VSS está, al menos en parte, pagado por socios externos que van desde las agencias de desarrollo y organizaciones no gubernamentales hasta los compradores y comerciantes de estos productos. Sin embargo,

no está claro si el financiamiento seguirá estando disponible cuando una mayor cantidad de productores entre al programa. Un número importante de los productores que observamos ya tenían cierta calificación al inicio para satisfacer las exigencias de un VSS particular. A veces hemos tomado nota de estas distinciones de la medición de grupos de control en las muestras y es probable que en el futuro haya un menor número de este tipo de productores calificados. Además, los precios que los compradores pagan por las principales certificaciones variaron ampliamente y podría ser que el mensaje de mercado enviado por los consumidores (precio más alto) a menudo no se transmite directamente a los productores.[2]

Posible consecuencias: Si los consumidores o socios externos no siguen financiando los costos para que los nuevos productores participen, algunos impactos positivos observados aquí pueden disminuir o incluso revertir su curso. Mientras que los productores más cercanos al mercado se integran plenamente al VSS, habrá costos adicionales para la integración de los productores más distantes y, sin duda, menos preparados. Es probable que algunas de las lecciones aprendidas de los resultados obtenidos con los productores más emprendedores puedan no aplicarse completamente a una segunda tanda de agricultores, un grupo cuya sostenibilidad económica y ambiental puede ser más desafiante.

Dimensión Social

Los agricultores que participan en las iniciativas que promueven la sostenibilidad tienden a tener más formación y una capacitación más amplia en una variedad de temas tales como las buenas prácticas agrícolas y la gestión ambiental. Por el contrario, es ligeramente menos probable que los agricultores certificados utilicen equipo de protección cuando se aplican agroquímicos o prohibir su aplicación por parte de las personas vulnerables.

Vemos alguna relación entre la educación de productores y los rendimientos, pero, es poco probable que sea atribuible a la certificación. En uno de los países de ejemplo, los productores certificados dependían menos en el trabajo infantil para la producción de cacao que los productores convencionales del grupo de control, pero, se necesita profundizar en este tema. La percepción de los productores en función de su situación social, económica y la situación del medio ambiente fueron consistentemente más altos en los productores que formaban parte de una iniciativa en muchos de los países de la muestra. Darle seguimiento a la evolución de este hallazgo será uno de las tareas más interesantes para completar a lo largo del tiempo.

Sin embargo, en ocasiones hubo inesperados bajos niveles de beneficio social. En términos de seguridad alimentaria vale la pena señalar que a menudo muchos productores certificados enfrentan importantes dificultades para satisfacer sus necesidades de alimentos, incluso cuando sus ingresos son superiores a la de los productores convencionales.

Los indicadores de la diversificación de cultivos y la utilización eficiente de recursos pueden, más adelante, arrojar más luz sobre este asunto.

Encontramos que las organizaciones de productores

ofrecen una gama muy diversa de servicios y, reconociendo el valor de su buen gobierno para los productores y la comunidad, COSA está perfeccionando una herramienta específica para evaluar y comprender mejor a las organizaciones de productores y sus impactos. Dentro de este proceso, estamos evaluando las lecciones de nuestra experiencia e iniciando nuevas colaboraciones con expertos e instituciones pertinentes para integrar las mejores prácticas de todo el mundo.

Advertencias: Si bien los agricultores certificados en la muestra claramente tienen mucho más entrenamiento y notamos la valiosa acción de evitar algunas prácticas negativas como el trabajo infantil, ellos no parecen ser consistente o sustancialmente diferentes a los agricultores de control cuando se miden otros indicadores en la dimensión social.

Posibles consecuencias: Áreas clave de trabajo, tales como el fortalecimiento de las organizaciones de productores, la inclusión con enfoque de género (capacitación, crédito, tenencia de la tierra) o la preparación de la próxima generación de agricultores, a menudo se dejan desatendidos y así se reducen las posibilidades de resultados sostenibles a largo plazo en muchas comunidades de productores.

Dimensión Ambiental

Las prácticas y las condiciones ambientales que se encuentran en las granjas que participan en iniciativas de sostenibilidad tienden a ser algo mejor que los de las granjas convencionales. Ellos son más propensos a utilizar las medidas de conservación de suelos, tales como la cobertura del suelo, siembra en contorno y terraza, canales de drenaje y acordonar la tierra alrededor de las plantas. Encontramos más capacitación en prácticas ambientales y en un ejemplo de la muestra, un estudio de tres años vinculaba los esfuerzos de formación de la iniciativa al uso de prácticas mejoradas entre los agricultores mexicanos.

Existe una relación positiva entre la productividad y las prácticas ambientales, así como entre productividad y el índice ambiental más general. Sin embargo, esto no es lineal y varía entre los países en la muestra. Observamos diferencias considerables en las tasas de renovación de árboles productivos entre los productores que forman parte de una iniciativa y las que no lo son. La tasa de renovación de las plantaciones agrícolas perennes es un punto importante a considerar sobretodo en el análisis de los datos económicos. Los productores que forman parte de una iniciativa también son más propensos a tener niveles más altos de biodiversidad que puede conducir a una mayor viabilidad a largo plazo.

Advertencias: En algunos casos, sólo se ven diferencias modestas entre los que participan en las iniciativas y los grupos de control. Puede haber varias razones para esto que aún queda por explorar. Estas razones incluyen el tiempo entre la certificación y los impactos ambientales notables o donde se iniciaron los proyectos poco antes de que se realizaran las encuestas o que puede no haber incentivos suficientes para hacer inversiones ambientales sustanciales. Como con cualquier proyecto también es difícil evaluar los impactos a nivel regional.

Mientras un mejor cuidado del medio ambiente, en forma de prácticas de conservación, se puede correlacionar con un mayor rendimiento, esto no es siempre el caso. Mirando a través de varios países se observa que la relación entre las prácticas específicas y un mayor rendimiento puede variar considerablemente.

Posibles consecuencias: A medida que las realidades en el campo se vuelven claras, hay cierta evidencia de participación en la formación sobre las buenas prácticas ambientales y, en caso de aprobarse, estas prácticas puede resultar en mayores impactos que se pueden medir en el futuro. Si no somos capaces de comprender y comunicar donde puede haber correlaciones entre las prácticas ambientales y los incentivos positivos tales como el rendimiento, el bienestar y su rentabilidad, será difícil fomentar y apoyar las buenas prácticas ambientales.

El Camino a Seguir

No es razonable esperar que estas iniciativas - típicamente gestionadas por ONGs modestamente financiadas - logren en pocos años y por sí solas, crear los medios de vida sostenibles, el medio ambiente y las sociedades que miles de millones de dólares de ayuda específica de los gobiernos y agencias de desarrollo no han podido lograr en las últimas cinco décadas. Mientras que los parámetros de medición del avance de la sostenibilidad aún están en proceso de convertirse en estandarizados y comparables a nivel mundial, ya vemos varias de estas iniciativas utilizadas en la información de COSA para mejorar la capacidad de obtener los resultados deseados.

Hay muchos caminos para lograr la sostenibilidad y para los productores agrícolas las rutas fundamentales deben incluir la optimización de la productividad, la conservación de ecosistemas funcionales y el apoyo de condiciones sociales sanas. Medir los resultados, en una manera rentable y práctica, es fundamental para el logro de estos objetivos de manera efectiva. En este documento se destacan algunas de las principales conclusiones y lecciones aprendidas en el trabajo reciente de COSA para desarrollar y aplicar herramientas prácticas de medición.

Los resultados presentados son sustanciales, pero de ninguna manera completa y por lo tanto deben ser considerados como una ventana hacia el potencial de los datos que se están recolectando. Con el tiempo, este proceso permitirá un análisis de impacto más riguroso, con la ilusión de inspirar el diálogo reflexivo e informado que pueda contribuir a mejorar la toma de decisiones más prácticas y ayudar a que el futuro de la agricultura sea más sostenible.

Principales Colaboradores

COSA se beneficia de diversas fuentes de apoyo. El financiamiento básico y financiamiento multianual sobre todo del Gobierno de Suiza (SECO) y la Fundación Ford permiten a COSA establecer la capacidad de innovar y avanzar en el campo. Otros colaboradores han invertido en COSA para probar y evolucionar los sistemas de medición de sostenibilidad.

Como organización, COSA está funcionalmente diseñada para colaborar y nosotros entusiásticamente lo invitamos a usted a participar en cualquier nivel.

COSA
Committee On Sustainability Assessment

Aprendiendo juntos a nivel global